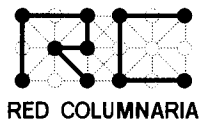


JOSÉ JAVIER RUIZ IBÁÑEZ
(coordinador)

*Las vecindades
de las Monarquías Ibéricas*



SUMARIO

<i>Introducción: las Monarquías Ibéricas y sus vecindades</i>	9
JOSÉ JAVIER RUIZ IBÁÑEZ	
I. <i>Reflexiones sobre la leyenda negra</i> . RICARDO GARCÍA CÁRCCEL (Universidad Autónoma de Barcelona)	43
II. <i>El Sacro Imperio y la Monarquía Católica</i> . FRIEDRICH EDEL-MAYER (Universität Wien)	81
III. <i>La Monarquía Hispánica y la Roma Pontificia</i> . JULIÁN J. LOZANO NAVARRO (Universidad de Granada)	103
IV. <i>El reino de Francia</i> . JOSÉ JAVIER RUIZ IBÁÑEZ (Universidad de Murcia)	121
V. <i>Posicionarse ante la Monarquía Hispánica: las Islas Británicas y América del Norte</i> . IGOR PÉREZ TOSTADO (Universidad Pablo de Olavide)	147
VI. <i>Bajo el signo de Géminis: Portugal y la Monarquía Hispánica en los siglos XVI y XVII</i> . JOÃO PEDRO GOMES (Doctorado EHESS)	181
VII. <i>El norte de África, el Mediterráneo oriental y la política con respecto a Persia (1560-1640)</i> . MIGUEL ÁNGEL DE BUNES IBARRA (IH-CCHS/CSIC-Madrid)	213
VIII. <i>Confines y vecindades de la cristiandad hispánica en América durante el periodo de las Monarquías Ibéricas</i> . JUAN CARLOS RUIZ GUADALAJARA (El Colegio de San Luis, A.C.).	235
IX. <i>Súbditos de las fronteras de la América portuguesa (siglos XVI y XVII)</i> . RONALD RAMINELLI (UFF CNPq)	291
X. <i>El Imperio chino ante los ibéricos de Asia Oriental</i> . MANEL OLLÉ (Universitat Pompeu Fabra/CSIC)	313
XI. <i>Felipe III y la disputa luso-castellana por Japón</i> . JOÃO PAULO OLIVEIRA E COSTA y PEDRO LAGE CORREIA (Universidade Nova de Lisboa/Centro Científico y Cultural de Macau)	333
XII. <i>El papel de las colonias mercantiles castellanas en el Imperio hispánico (siglos XV y XVI)</i> . HILARIO CASADO ALONSO (Universidad de Valladolid)	355

- XIII. *¿Una religiosidad hispánica en Francia y en Europa en los siglos XVI y XVII?* SERGE BRUNET (Université Paul-Valéry Montpellier 3) 375
- XIV. *A modo de posfacio. Una talasocracia de Oriente a Occidente. La Monarquía Católica y sus márgenes (siglos XVI-XVII).* THOMAS CALVO (El Colegio de Michoacán, A.C.) 403

INTRODUCCIÓN: LAS MONARQUÍAS IBÉRICAS Y SUS VECINDADES*

JOSÉ JAVIER RUIZ IBÁÑEZ
Universidad de Murcia

La Monarquía más allá de las fronteras

¿Hasta dónde llegan los límites de una potencia hegemónica? Esta cuestión parece en principio sencilla, pero al mismo tiempo es compleja. Por un lado, los mapas históricos muestran de forma más o menos tajante los espacios sobre los que dicho poder ejerció una dominación soberana, pero, por otro, la propia experiencia histórica es elocuente al aclarar que los intereses, la influencia e incluso los centros de decisión de un poder de este tipo excedían, exceden, con mucho sus simples fronteras. Ciertamente, el primer punto de vista parece más seguro, más concreto y menos arriesgado en términos de investigación histórica, mientras que incorporar en la definición de una entidad política, de su desarrollo y de su significado aquellos territorios sobre los que ejerció su potencia (bien que de forma imperfecta) parece mucho más estimulante, aunque también resulta más complejo por su propia indefinición y consecuente inestabilidad.

Los estudios que vienen desarrollándose desde principios de la década de 1990 sobre el sentido, el desarrollo y la política de la Monarquía Hispánica¹ han insistido en su estructuración como un conglomerado

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación «Hispanofilia, la proyección política de la Monarquía Hispánica (I): aliados externos y refugiados políticos (1580-1610)», Ministerio de Ciencia e Innovación, HAR2008-01107/HIST.

¹ Hay una importante literatura que ya ha recapitulado sobre la renovación de la historia de la Monarquía Hispánica desde 1990, por lo que resulta reiterativo recordarla aquí; se puede remitir, entre otros, a los trabajos de MAZÍN GÓMEZ, 2006 y 2010, RUIZ IBÁÑEZ y VINCENT, 2007 o SANZ AYANZ, 2010. En conjunto, se puede considerar que las dos principales líneas de trabajo actual son, por una parte, el estudio de las formas de composición de la referida Monarquía y su comparación con otras realidades similares (ELLIOTT, 2006 y ARRIETA ALBERDI, 2009), y por otra los intentos de determinar, desde múltiples puntos de vista, cómo funcionaba hacia su población y hacia el exterior dicha entidad política (GARCÍA GUERRA y DE LUCA, 2009; DE MELLO E SOUSA, FERREIRA FURTADO y BICALHO, 2009; VAINFAS y BENTES MONTEIRO, 2009; RUIZ IBÁÑEZ, 2009; SABATINI, 2010...). En todo caso, queda claro que la opción de una historia posnacional

político fundado sobre entidades que prolongaban en parte –pero solo en parte– su autonomía medieval, y que sin embargo, gracias a la proyección exterior del poder del rey católico, pasaban a ser afectadas, de forma más o menos voluntaria, por los efectos de una proyección imperial que tenía mucho de global; unos efectos que tendían a activar procesos muy complejos de unificación fundados en la progresión fiscal,² en la adopción de un lenguaje común inteligible para la corte³ y en la activación de mecanismos parecidos de incorporación de las elites y de los territorios dentro del servicio a la Monarquía.⁴ Si estas han sido, en los últimos treinta años, las líneas maestras del análisis de la Monarquía hacia dentro, también se puede identificar hasta qué punto ha crecido el interés por las relaciones entre los territorios exteriores a la Monarquía y esta, bien que de forma un tanto desordenada y centrada en el principio del estudio de unos contactos vistos en muchos casos de manera bilateral; una óptica a la vez heredera de la historia de las relaciones internacionales y de la historia nacional. Ello no quiere decir que no haya habido grandes avances en el conocimiento de qué significó la presencia de la Monarquía como poder hegemónico ubicado en las fronteras de otras entidades políticas:⁵ como nos lo muestran la historia de la circulación,⁶ de la

que supera la visión del pasado como la mera genealogía de las formas políticas del siglo XIX se impone y que dicha aproximación no solo rompe con las especialidades historiográficas clásicas, sino que abre espacios de reflexión, comparación, análisis y comprensión inéditos hasta ahora.

² Dicha perspectiva de análisis, la de la influencia de la Monarquía a través de su práctica en sus diversos territorios, ha centrado el análisis de múltiples trabajos, como los de HERNÁNDEZ, 2002; también la encontramos en los textos reunidos en RIZZO, RUIZ IBÁÑEZ y SABATINI, 2003. Las investigaciones mencionadas se han centrado esencialmente en los mundos europeos, aunque trabajos como los de BENTES MONTEIRO, 2002; BICALHO y AMARAL FERLINI, 2005, o CELAYA NÁNDEZ, 2010, confirman que, en la práctica, las cronologías y los procesos de creación política, territorialización y proyección de la Monarquía tuvieron ritmos muy semejantes en ambos hemisferios.

³ ARRIETA ALBERDI, 2004.

⁴ Existe una amplísima literatura científica sobre las relaciones y las formas de negociación (institucionales, económicas y políticas) entre elites-territorios y soberano; gran parte de ella aparece reflejada en MAZÍN GÓMEZ, 2007, cap.1.

⁵ Dentro de la literatura desarrollada en los últimos años sobre estas temáticas, hay que diferenciar entre la que parte del análisis (y de las fuentes) de las sociedades influidas por la recepción de lo «español» y la que lo hace desde la capacidad de proyectarse por parte de la administración española; por citar algunos ejemplos particularmente significativos, se pueden recordar los trabajos de EDELMAYER, 2002; SCHAUB, 2003; HUGON, 2004; RECIO MORALES, 2002 y 2003; PÉREZ TOSTADO, 2008; PÉREZ TOSTADO y GARCÍA HERNÁN, 2010; MARTÍNEZ MILLÁN y GONZÁLEZ CUERVA, 2011.

⁶ STUDNICKI-GIZBERT, 2007; YUN CASALILLA, 2008; CRESPO SOLANA, 2009 y 2010; POLLMANN y STEIN, 2010.

expansión europea⁷ y de la función de mediadora cultural de las tierras del rey católico entre sus diversos vecinos,⁸ o de la visión que de esta Monarquía se construyó en algunos de los poderes con los que compartía frontera.⁹

El presente volumen pretende ir más allá y abrir un campo de reflexión que permita superar la percepción clásica que, por un lado, entiende la Monarquía como algo limitado a sus propios dominios, y, por otro, considera su proyección meramente como un asunto de relaciones internacionales, de grandes y de príncipes. Por el contrario, considerar que la interacción con los territorios que le eran exteriores fue uno de los motores decisivos de la definición, y redefinición, del dominio de los Habsburgo madrileños parece un instrumento particularmente útil para dar una visión no estática de la Monarquía.¹⁰ Comprender que lo que pasaba, o dejaba de pasar, en Londres, Edimburgo, Argel, Kioto, París, el Nayar, Roma, Lieja o Constantinopla (entre tantas otras ciudades... o espacios) iba a afectar a, y era afectado por, la hegemonía del rey católico, impone como una necesidad científica incorporar a estos territorios y a sus devenires en el análisis causal del porqué de dicha hegemonía y del cómo de su fracaso. La concepción de frontera,¹¹ por lo demás central a la apuesta intelectual que supone Red Columnaria, debe aquí superarse, ya que el influjo de la Monarquía iba mucho más allá de los ámbitos puramente de contacto... o simplemente estos sobrepasaban con creces lo que se ha considerado hasta ahora como fronteras.

⁷ SUBRAHMANYAM, 2007.

⁸ En una perspectiva que posiblemente provenía en parte de la historia del arte (con la circulación de objetos, estilos y gustos) y de la literatura, pero que ahora es central para la comprensión misma del significado del espacio cultural construido en los territorios ibéricos; en ese sentido, véase GRUZINSKI, 2004.

⁹ Frente a la visión clásica realizada a partir de los grandes autores, dada por Díez DEL CORRAL, 1976, o KAMEN y PÉREZ, 1980, el notable libro de HILLGARTH, 2000, incorpora en parte (sobre todo en sus capítulos 7 al 13) una importante reflexión acerca de la percepción y, como consecuencia secundaria, el efecto que tuvo la existencia de la Monarquía en el ámbito inglés, francés, italiano, neerlandés e incluso ruso y peruano, incluyendo un capítulo, el 12, sobre la visión global que los exiliados exteriores tuvieron de esa Monarquía.

¹⁰ Sobre todo si se relaciona con una visión de la negociación entre la corte y las elites locales y la recepción de la dominación por el conjunto de la población de todos sus territorios y vecindades; desde esta triple perspectiva, la comprensión de una Monarquía –que fue mucho más que la mera adición de territorios, los discursos que produjeron sus turiferarios o los juegos curiales– resulta mucho más atractiva, e integra a sectores de población en gran parte ignorados por la historia política; es esta, precisamente, la perspectiva desde la que está construido el ensayo de RUIZ IBÁÑEZ y VINCENT, 2007.

¹¹ Una importante recapitulación sobre el sentido de frontera, un tema verdaderamente infinito, la encontramos en la Introducción de BERTRAND y PLANAS, 2010.